REVISTA

N.º 16 · NOVIEMBRE DE 2026

LAGUITOS

Arqueología aplicada, minería y territorio en los Andes

16



CONOCIMIENTO ANDINO

Descifrar los khipus

Números, memoria y lenguaje: lo que sabemos leer y las hipótesis que la investigación pone a prueba

1 Leer los números

Posiciones decimales y formas de nudo.

2 Santa y Collata

Correspondencias administrativas y propuestas fonéticas.

3 Datos e IA

Patrones que requieren comprobación histórica.

Micaela Huacallo Lagos
Manuel Salas Lara

Laguitos Perú

Motivos: J. Ruiz Durand, *Introducción a la iconografía andina* (2004).

EN ESTE NÚMERO

Volver a la cuerda

Un número puede sobrevivir en una cuerda cuando el nombre de lo contado ya se ha perdido. Comprender un khipu exige reunir la observación material, las reglas de lectura y el contexto que permite interpretar sus relaciones.

Este número explica la notación decimal, contrasta propuestas para Santa y Collata e incorpora estudios recientes sobre nudos y análisis computacional. Cada avance conserva su alcance y las pruebas que permiten discutirlo.

MH

Micaela Huacallo Lagos DIRECTORA

0009-0001-9909-3141 micaela.huacallo@laguitosperu.com

UNA REVISTA PARA CITARNOS

Cada número de la *Revista Laguitos* lleva un solo artículo, con paginación propia y su ficha de cita. Los números de norma y gestión fijan, además, los **Criterios Laguitos**: interpretaciones numeradas (6.1, 6.2...) del texto vigente, para que nuestros informes y expedientes citen una lectura propia, pública y revisable, en lugar de resúmenes de terceros.

LA SERIE

MÉTODOS DE CAMPO

01 Leer el terreno
02 El reloj verde
03 Señales en el paisaje
04 Sitios en zonas mineras

NORMA Y GESTIÓN

05 La ruta del permiso
06 El certificado que no autoriza
07 El diagnóstico sin ventanilla
08 Excavar para decidir
09 Rescatar no es liberar
10 El arqueólogo en la obra
11 A, B y C
12 El reglamento por dentro

CRÓNICAS Y PAISAJE

13 De la crónica al paisaje
14 Caminar con Cieza
15 Agua y memoria en Huarochirí

CONOCIMIENTO ANDINO

16 Descifrar los khipus

ECOSISTEMAS FRÁGILES

17 Paisajes que no se reponen
18 Oasis de niebla
19 Esponjas de altura
20 El bosque que quedó

LIBROS

Machu Picchu: leer la llaqta
Crónicas y paisaje del Perú

CRÉDITOS

Revista Laguitos, N.º 16, noviembre de 2026.

Dirección y textos: Micaela Huacallo Lagos.

Coautoría: Manuel Salas Lara.

Fuentes: investigaciones primarias, repositorios abiertos y una prepublicación identificada como tal; referencias y localizadores en el artículo.

Diseño: sistema documental de Laguitos Perú; tipografía EB Garamond.

Fotografías documentales con autor, fuente y licencia en sus pies; reproducidas en duotono. Figuras explicativas vectoriales. Portadas y escenas cinematográficas conceptuales generadas con IA.

Web: laguitosperu.com



CONOCIMIENTO ANDINO

Descifrar los khipus

Qué podemos leer en sus números, qué proponen los casos de Santa y Collata y cómo los datos ayudan a poner a prueba una interpretación.

MH
Micaela Huacallo Lagos LAGUITOS PERÚ
0009-0001-9909-3141 micaela.huacallo@laguitosperu.com

MS
Manuel Salas Lara COAUTORÍA
0009-0007-7843-9442

RESUMEN La lectura de los khipus avanza mediante problemas distintos: reconocer su estructura material, interpretar valores numéricos, identificar categorías y evaluar posibles vínculos con el lenguaje. El artículo explica la notación decimal, examina correspondencias administrativas propuestas para seis khipus del valle del Santa y presenta la hipótesis de fonetización de las epístolas de Collata. Distingue los objetos arqueológicos de los registros coloniales y etnográficos, e incorpora investigaciones sobre morfología de nudos y análisis computacional. La evidencia permite lecturas parciales sustentadas; su alcance depende del ejemplar, del contexto y de la posibilidad de repetir la comprobación. Se propone una forma de documentar y contrastar hipótesis sin confundir una regularidad estadística con una traducción.

PALABRAS CLAVE *khipu; quipu; notación decimal; Collata; valle del Santa; registro textil; ciencia de datos*

Un número puede sobrevivir en una cuerda cuando el nombre de lo contado ya se ha perdido. Allí comienza una de las dificultades del khipu: reconocer una cantidad y comprender su asunto son logros diferentes. Sabemos leer una parte importante de la notación numérica de numerosos ejemplares. Reconstruir quién debía algo, qué se entregó o qué se comunicó exige además contexto y pruebas independientes.

La búsqueda actual reúne especialistas en arqueología, historia, textiles, antropología, lingüística y computación. Sus preguntas alcanzan las fibras, los gestos de fabricación, los archivos comunales y las relaciones matemáticas. Para evaluar sus avances conviene precisar qué se ha leído, mediante qué operación y en qué conjunto de objetos se sostiene esa lectura.

De la cuerda al registro

Una descripción registra algo observable: la posición de una cuerda, su color, un nudo o una rotura. Una lectura numérica asigna valores mediante reglas que pueden comprobarse. Una interpretación histórica relaciona esos valores y rasgos con personas, bienes, obligaciones o acontecimientos. Cada operación necesita conservar las evidencias de la anterior.

El término *descifrar* puede abarcar cualquiera de esos avances, pero su anuncio debe especificar el alcance. Identificar una regla aritmética en un conjunto no proporciona automáticamente el nombre de sus categorías. Proponer una categoría tampoco demuestra que represente una palabra pronunciada. La exigencia útil consiste en explicar qué predicciones permite la propuesta y qué observación la haría cambiar.

En el esquema habitual de un khipu de estilo inka, una cuerda principal sostiene cuerdas colgantes; algunas de estas llevan subsidiarias. La disposición conserva un orden y una jerarquía material. El registro estudia también agrupamientos, distancias, fibras, colores, torsiones y formas de unión. La descripción de cada elemento depende de su relación con los demás (Locke, 1912, pp. 327–328).

Una fotografía general conserva el aspecto del conjunto, pero puede ocultar el reverso de una unión o las vueltas de un nudo apretado. El dibujo analítico y las imágenes de detalle deben complementarla. La orientación elegida para describir la pieza tiene que quedar documentada: invertirla durante la transcripción puede alterar la secuencia que luego analizará otra persona.

La fotografía del objeto 1940.469 de Cleveland permite recorrer esa diferencia entre pieza y descripción. El museo lo cataloga como khipu inka de hacia 1400–1532, elaborado con algodón y lana. Su presentación actual deja observar cuerdas, uniones y agrupamientos; el esquema que la acompaña selecciona únicamente las relaciones estructurales que interesa explicar. Reconocerlas ayuda a formular una transcripción, mientras que identificar el asunto registrado necesita otras evidencias.

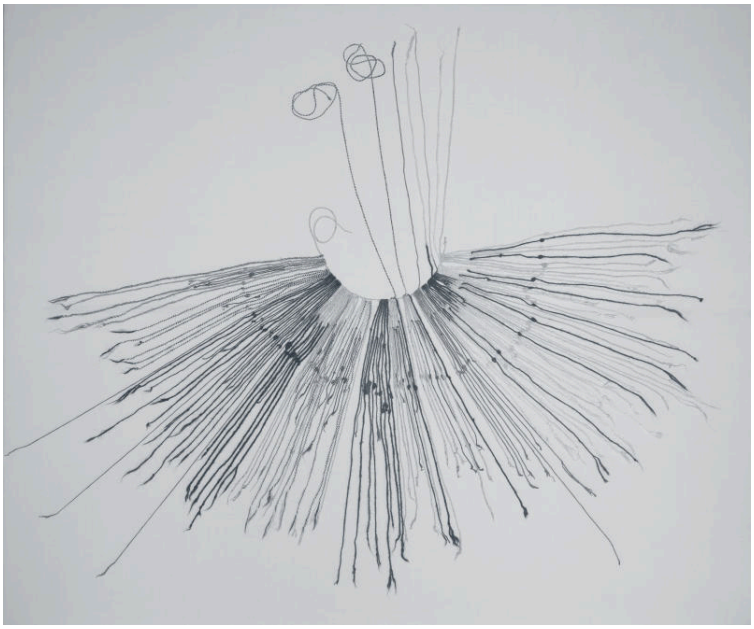
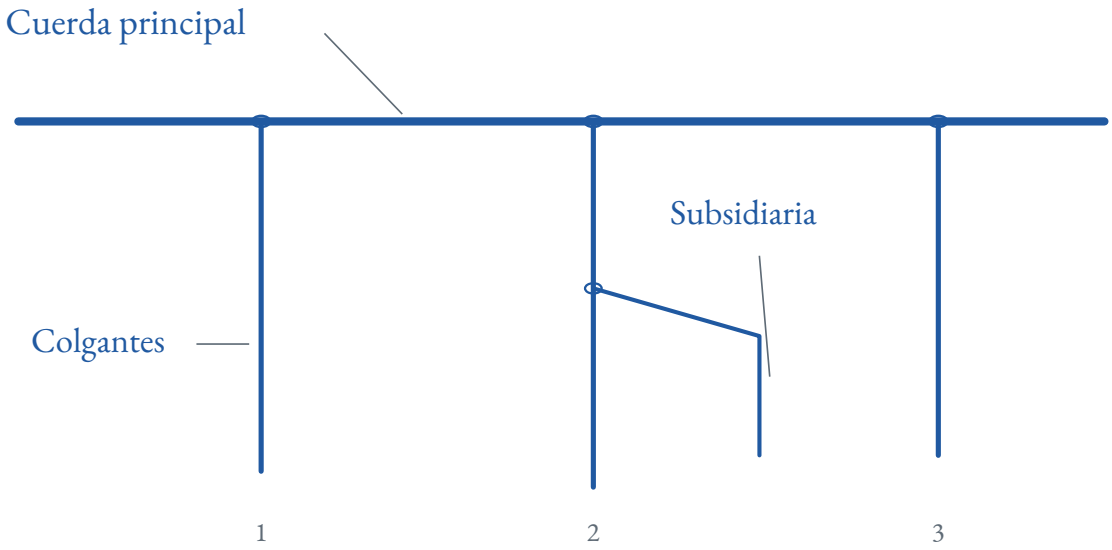


Figura 1. Khipu inka, hacia 1400–1532, objeto 1940.469 del Cleveland Museum of Art. La fotografía conserva la complejidad de una pieza real; su montaje actual permite localizar grupos y uniones sin atribuirles todavía un significado histórico.
The Cleveland Museum of Art; fotografía institucional, autor individual no indicado. CCo 1.0 Universal. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.

La separación entre fotografía y esquema conserva dos posibilidades de consulta: volver al ejemplar documentado y entender la convención empleada por quien lo describe. Los azules y grises de esta edición sirven para su presentación. Para estudiar diferencias cromáticas hay que consultar los originales en color conservados con las fuentes y las fichas enlazadas en los créditos.

La estructura de un khipu

Tres cuerdas colgantes y una subsidiaria: una disposición creada para explicar sus nombres.



Ejemplo creado; no es un ejemplar real. Uniones simplificadas. El azul no codifica categorías.

Fuente: Locke (1912), pp. 327–328. Esquema de Laguitos Perú.

Figura 2. Anatomía básica de un khipu de estilo inka. La relación entre cuerda principal, colgantes y subsidiarias permite describir una estructura antes de interpretar su contenido.

Esquema de Laguitos Perú; convenciones generales del registro de khipus. Los colores del dibujo son editoriales y no representan significados antiguos.

Números comprobables y nudos revisables

Leland Locke mostró en 1912 que la interpretación decimal podía someterse a una comprobación: en el ejemplar que estudió, determinadas cuerdas reunían la suma de otras. La relación entre registros permitía evaluar la lectura, más allá de su semejanza con las noticias de los cronistas. Amplió esta investigación en un libro de 1923 (Locke, 1912, pp. 328–332)(National Museum of American History, s.f.).

En la notación habitual, las unidades ocupan la posición más alejada de la cuerda principal; decenas, centenas y órdenes superiores se disponen hacia ella. Grupos de nudos simples expresan los dígitos de los órdenes superiores. En unidades, el nudo largo registra valores de dos a nueve según sus vueltas, y el nudo en ocho suele representar uno. Esta tipología sigue siendo la base de la lectura, aunque las variaciones requieren examen atento (FitzPatrick, 2026).

La figura construye dos ejemplos didácticos. Para expresar 204 se necesitan dos nudos simples en centenas, la posición reconocible de decenas vacía y un nudo largo de cuatro vueltas en unidades. Para uno se muestra un nudo en ocho. El espacio intermedio permite reconocer un cero posicional. En una pieza dañada, una ausencia aparente también puede deberse a pérdida o alteración: antes de asignarle valor hay que estudiar su conservación.

Leer 204 deja pendiente otra pregunta: ¿204 de qué? La cifra puede estar bien interpretada mientras el referente permanece desconocido. El registro debe conservar ambas situaciones por separado. Incluso una suma exacta relaciona cantidades antes de identificar si corresponden a personas, productos o prestaciones.

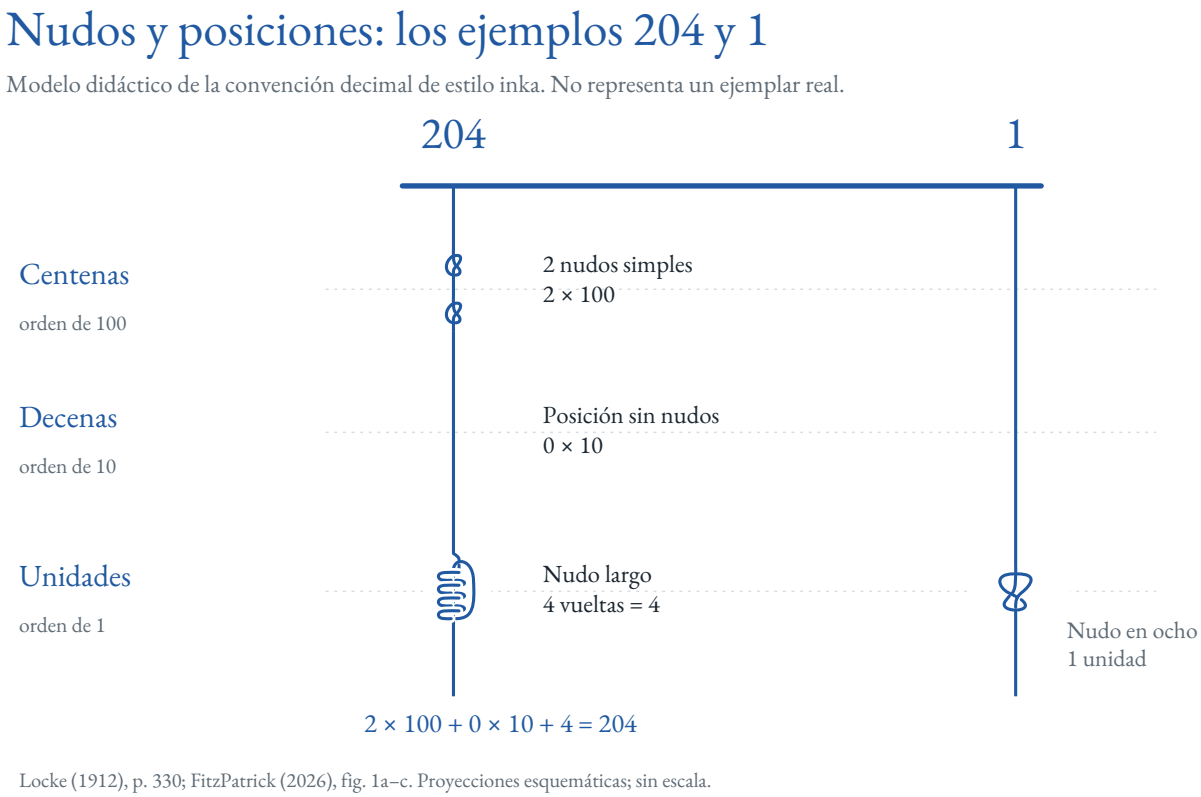


FIGURA 3. Dos ejemplos creados para explicar la lectura decimal: 204 y 1. Las posiciones y los tipos de nudo se combinan para expresar cantidades.

Esquema didáctico de Laguitos Perú basado en Locke (1912) y FitzPatrick (2026). No reproduce un khipu arqueológico ni constituye una guía de manipulación de piezas.

La investigación de FitzPatrick publicada en 2026 muestra que formas visualmente diferentes pueden pertenecer al mismo tipo topológico de nudo. También examina confusiones entre el nudo en ocho y el llamado pseudo ocho, y transformaciones posibles sin desatar la cuerda. Reconocer estas diferencias puede cambiar la descripción de una pieza y las preguntas sobre su fabricación o modificación (FitzPatrick, 2026).

La consecuencia metodológica es concreta: conviene conservar una observación detallada antes de reducirla a un código. Si el registro solo guarda el número interpretado, después resultará difícil revisar la clasificación que lo produjo. Una categoría de base de datos necesita la posibilidad de volver a fotografías, dibujos, notas y condiciones de observación.

También importa separar operaciones textiles. La torsión del hilo, el retorcido de varios hilos para formar una cuerda, la orientación de su unión y la disposición de un nudo describen rasgos distintos. Reducirlos a una sola etiqueta de dirección impediría comprobar cuál de ellos explica una regularidad. Los nombres técnicos ayudan cuando mantienen esa distinción.

Cambiar de época cambia la pregunta

Los khipus estudiados arqueológicamente, los elaborados durante la época colonial y los documentados por etnógrafos pertenecen a situaciones históricas diversas. La continuidad de una técnica ofrece comparaciones valiosas; su significado necesita examinarse en cada caso.

Hyland volvió sobre un khipu ganadero de Cutusuma, Bolivia, recogido por Max Uhle en 1895. Al relacionar la pieza con sus notas de campo pudo revisar la identificación de categorías animales y estudiar cómo el retorcido final contribuía a distinguirlas. El caso cuenta con una asociación excepcional entre objeto y explicación del fabricante (Hyland, 2014, pp. 644–647).

Esa asociación permite plantear una pregunta transferible: ¿puede un rasgo de fabricación diferenciar categorías? La respuesta local aporta un modelo de investigación. Para aplicarlo a un archivo inka se necesita comprobar de nuevo la correspondencia; los siglos transcurridos y los cambios de uso forman parte del problema.

Las tablas que reúnen nombres alfabéticos y cuerdas ofrecen una evidencia diferente. Las dos fotografías reproducidas aquí pertenecen a la misma tabla de San Francisco de Mangas, del siglo XIX según Hyland, Bennison y Hyland. Sus perforaciones vinculan cuerdas con un soporte

escrito; el detalle documenta diferencias de grosor. El estudio examina además el Entablo y el uso de tablas en San Pedro de Casta hasta mediados del siglo XX (Hyland et al., 2021, pp. 402–403 y 406–410). Mangas y Casta son casos distintos: la tabla fotografiada aporta una comparación material para la práctica documentada en Casta.

La coexistencia de letras y cuerdas permite preguntar cómo se distribuía la información entre ambos soportes. Para una pieza antigua conservada por separado, esa relación debe reconstruirse mediante su propio contexto. La continuidad técnica que une estas historias hace posible compararlas; la identificación del objeto, su fecha y su uso establece qué parte de la comparación resulta pertinente.



Mangas: sector superior de la tabla



Mangas: detalle de las cuerdas

Figura 4. Dos vistas de la misma tabla híbrida de San Francisco de Mangas, siglo XIX. Las letras, perforaciones y cuerdas comparten un soporte. El detalle permite comparar grosores; las texturas descritas por las investigadoras requieren observación material. Figuras 2 y 3 del estudio de 2021, p. 403.

Sabine Hyland. CC BY 4.0 International. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.
Sabine Hyland. CC BY 4.0 International. Reproducción en duotono; sin recorte ni ampliación.

Santa y Collata: dos pruebas diferentes

En el valle del Santa, la comparación parte de cantidades y grupos administrativos. En Collata, parte de dos cartas conservadas por una comunidad y de posibles asociaciones entre materiales y sonidos. Ambos casos acercan las cuerdas a referentes históricos, mediante operaciones que conviene examinar por separado.

Medrano y Urton compararon seis khipus atribuidos al valle del Santa con una revisita colonial de 1670 relacionada con los recuay de San Pedro de Corongo. El documento contabiliza 132 tributarios y conserva 130 nombres; las cuerdas presentan 133 grupos de seis. El estudio propone que las uniones recto y verso podrían registrar una división social, y explora relaciones entre los grupos textiles y la organización del padrón (Medrano & Urton, 2018, pp. 4–9).

Es una hipótesis de correspondencia entre registros administrativos. Su interés reside en acercar cantidades y categorías a un contexto histórico concreto. Las diferencias entre los recuentos deben acompañar esa propuesta: permiten preguntar por la integridad de las piezas, las operaciones de registro y las relaciones entre ambos documentos.

FitzPatrick revisó el caso en 2024 y propuso otra agrupación de las seis pachacas en mitades sociales. Su análisis también discute los fechados que sitúan las fibras antes del documento de 1670 y considera posibles historias de reutilización o registros de una recaudación anterior (FitzPatrick, 2024). Estas alternativas muestran por qué el parecido administrativo necesita una cronología argumentada.

Aquí conviene distinguir la fecha de una fibra, la fabricación de la cuerda y las intervenciones posteriores. Una pieza susceptible de actualización puede acumular información en momentos distintos. Para sostener esa historia se requieren indicios materiales; invocar la reutilización como posibilidad no resuelve por sí solo una discrepancia.

El resultado tiene un alcance preciso: un conjunto pequeño permite discutir signos sociales y prácticas administrativas. La lectura completa de los nombres continúa siendo otra tarea. Una propuesta que relacione cada nombre con una secuencia necesitará justificar el emparejamiento y demostrar que la regla sirve fuera de los ejemplos que la originaron.

En San Juan de Collata, las dos piezas estudiadas por Hyland se conservan dentro de un archivo comunal. Sus custodios las identifican como cartas sobre conflictos del

siglo XVIII. Las colgantes carecen de nudos numéricos; los terminales conservados evitan que se deshilachen. El estudio reconoce 95 combinaciones de color, fibra y retorcido, y propone que algunas secuencias finales puedan expresar nombres de ayllus: Alluka de Collata y Yakapar de Casta, mediante asociaciones fonéticas (Hyland, 2017).

El artículo plantea una posible escritura logosilábica y deja abierta la relación entre esa práctica colonial y los khipus inkas. Las 95 combinaciones descritas no equivalen a 95 sílabas ya traducidas. Se trata de un inventario material cuya capacidad de representar sonidos se investiga a partir de una hipótesis concreta.

La propuesta fonética permite una prueba concreta: conservar las correspondencias sugeridas y buscar su comportamiento en otras posiciones y secuencias. La elección de un nombre animal, una variante cromática o una lengua afecta el resultado. Documentar esas elecciones permite reconocer cuánto depende una lectura del material observado y cuánto de las alternativas que escoge el intérprete.

Los conocimientos de los custodios también son evidencia situada. Su identificación de una carta o de un remitente aporta contexto y una historia de transmisión. La investigación debe documentar cómo se obtuvo esa información y distinguirla de una correspondencia fonética inferida por el analista. Ambas contribuciones pueden dialogar manteniendo sus procedencias.

La comparación muestra por qué cada avance conserva un objeto y una operación propios. La suma comprueba relaciones entre números; el padrón permite explorar una organización social; una secuencia material puede sostener una hipótesis fonética. Reunir esos resultados ayuda a comprender la diversidad del problema sin convertirlos en traducciones equivalentes.

Tabla 1. Qué objeto y qué operación sostienen cada lectura

Pieza o fuente	Operación de lectura	Resultado y alcance
Locke, 1912: khipu examinado	Asignar valores y comprobar sumas entre cuerdas	La relación aritmética sostiene la notación decimal; el referente de lo contado exige contexto.
Cutusuma: pieza y notas de Uhle, 1895	Contrastar categorías animales con la documentación del fabricante	Asociación local entre rasgos textiles y categorías; su extensión a otra época requiere una nueva comprobación.
Mangas: tabla híbrida del siglo XIX	Examinar letras, perforaciones y cuerdas en un soporte	Documenta la convivencia de registros; permite estudiar su distribución de información.
Santa: seis khipus y revisita de 1670	Comparar recuentos, agrupamientos y uniones	Hipótesis administrativa y social; los desfases de recuento y cronología permanecen dentro de la discusión.
Collata: dos cartas comunales	Relacionar combinaciones materiales y posibles sonidos	Hipótesis fonética para secuencias específicas; las 95 combinaciones materiales no son 95 sílabas traducidas.

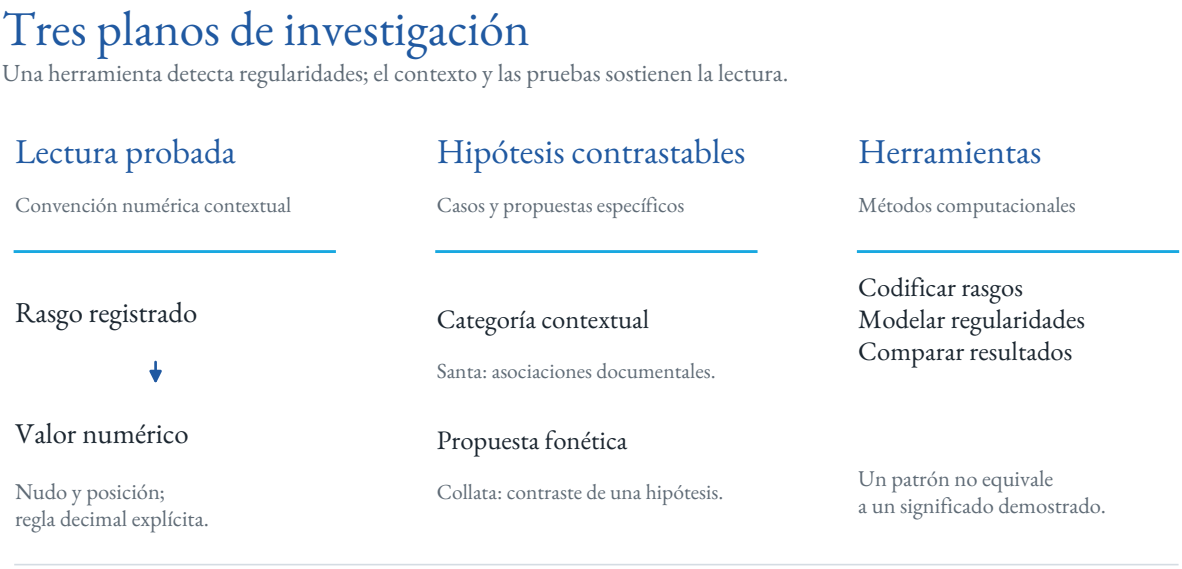


Figura 5. Lecturas, hipótesis y herramientas responden a preguntas diferentes. Su relación se comprueba mediante evidencia; ninguna forma una escalera automática hacia una traducción.

Síntesis metodológica de Laguitos Perú sobre los casos y métodos discutidos en este artículo.

Datos abiertos y modelos computacionales

El Open Khipu Repository conserva datos y metadatos de khipus de estilo inka, procedentes de contextos arqueológicos y colecciones. Su archivo incluye una base relacional, materiales añadidos por investigadores y un sistema de identificadores KH. La versión consultada permite reconocer contribuyentes y vincular registros cuya documentación puede revisarse (Open Khipu Research Laboratory, s.f.).

Una base facilita comparar muchas piezas, pero cada fila sigue dependiendo de una observación. Para reutilizar sus datos conviene conservar la versión, la fecha y los identificadores. Un campo vacío puede significar que un rasgo no fue registrado; no basta para concluir que el objeto carece de él. Los cambios de catálogo deben documentarse para que un análisis pueda repetirse sobre la misma selección.

Medrano y Khosla ampliaron la búsqueda de relaciones aritméticas a un corpus de 650 khipus. Su estudio identificó relaciones de suma del tipo estudiado por los Ascher en al menos el 74 % de esa selección; también exploró la reunión de fragmentos y formuló hipótesis sobre agrupamientos de cuerdas. Los resultados corresponden al corpus y al procedimiento publicados (Medrano & Khosla, 2025).

La búsqueda exhaustiva puede descubrir relaciones que una inspección aislada pasa por alto. Después hace falta examinar su interés. En un ejemplo didáctico, tres cuerdas con valores 8, 12 y 20 admiten una suma. Para interpretarlas como un resumen contable habría que revisar su posición, sus asociaciones y otras coincidencias. La igualdad aritmética permite proponer la relación; su organización material ayuda a evaluarla.

Un análisis reproducible debe mostrar qué patrones buscó, cuáles encontró y cuántas alternativas evaluó. Si el investigador prueba numerosas reglas, puede encontrar coincidencias casuales. Compararlas con distribuciones de referencia o con datos reservados para comprobación ayuda a valorar su fuerza.

El aprendizaje automático permite explorar agrupamientos y relaciones entre rasgos. Su utilidad depende de la pregunta planteada: separar conjuntos de características, predecir una categoría conocida o evaluar una regularidad son objetivos distintos de reconstruir una frase.

Un ejemplo concreto es la prepublicación de Jon Clindaniel revisada en octubre de 2025. El autor entrenó un modelo de transformadores para predecir colores ocultados dentro de secuencias de cuerdas. Trabajó con una selección de 629 khipus y 37 645 cuerdas de primer nivel del repositorio abierto. A partir de sus representaciones computacionales explora agrupamientos y posibles sentidos contextuales del color (Clindaniel, 2025, pp. 6–9 y 29–30 del manuscrito). La tarea de entrenamiento utiliza códigos de color y su vecindad; la identificación de referentes históricos requiere argumentos adicionales.

En una clasificación, el modelo aprende de las etiquetas que recibe. Si esas etiquetas proceden de interpretaciones

discutidas, una buena predicción mide la capacidad de reproducirlas. Para evaluar una lectura histórica se necesita además evidencia que no dependa de esa misma interpretación. La comprobación debe evitar que cuerdas de una misma pieza aparezcan a ambos lados de una prueba y produzcan una apariencia de independencia.

En un agrupamiento sin etiquetas, dos conjuntos pueden diferenciarse por procedencia, conservación, material, fecha o forma de documentación. Elegir entre esas explicaciones requiere volver a las piezas y sus contextos. El resultado estadístico organiza una pregunta que la investigación histórica y arqueológica todavía debe resolver.

Una comprobación que otros puedan repetir

El primer paso es delimitar una afirmación: qué rasgo representaría qué cosa y en qué corpus. El segundo conserva la documentación que permite revisar la observación. El tercero declara la regla de lectura, sus excepciones justificadas y las alternativas. El cuarto reserva material para una comprobación posterior, manteniendo las reglas fijadas.

La comparación puede producir una lectura numérica, una asociación contextual o un descarte. Cada resultado merece registro. Si una hipótesis falla, interesa identificar qué condición no se cumplió; ajustar retrospectivamente todas las reglas para salvarla impide aprender del desacuerdo.

Los trabajos revisados hasta noviembre de 2026 muestran varias formas de acercarse a estos archivos textiles. La notación decimal ofrece comprobaciones firmes en numerosos ejemplares. Los casos históricos y las propuestas fonéticas abren problemas específicos. La morfología, las bases abiertas y la computación amplían las pruebas disponibles. Una lectura defendible conserva el vínculo entre la cuerda, el procedimiento y la evidencia que permite comprenderla. ■

CÓMO CITAR

Huacallo Lagos, M. y Salas Lara, M. (2026). Descifrar los khipus. *Revista Laguitos*, (16), 3–10.

Correspondencia: micaela.huacallo@laguitosperu.com

REFERENCIAS

Clindaniel, J. (2025, 1 de octubre). *Colorful insights from an ai khipu-kamayuq* [Prepublicación: enviada el 20 de mayo de 2024; versión revisada el 1 de octubre de 2025]. SocArXiv. https://doi.org/10.31235/osf.io/4p7s5

FitzPatrick, M. (2024). New insights on cord attachment and social hierarchy in six khipus from the santa valley, peru. *Ethnohistory*, *71*(4), 443-469. https://doi.org/10.1215/00141801-11266328

FitzPatrick, M. (2026). Knot tricks: What mathematical knot theory can reveal about the structure of khipu knot encoding. *Latin American Antiquity*, *37*(2), 226-242. https://doi.org/10.1017/laq.2026.10171

Hyland, S. (2014). Ply, markedness, and redundancy: New evidence for how andean khipus encoded information. *American Anthropologist*, *116*(3), 643-648. https://doi.org/10.1111/aman.12120

Hyland, S. (2017). Writing with twisted cords: The inscriptive capacity of andean khipus. *Current Anthropology*, *58*(3), 412-419. https://doi.org/10.1086/691682

Hyland, S., Bennison, S., & Hyland, W. P. (2021). Khipus, khipu boards, and sacred texts: Toward a philology of andean knotted cords. *Latin American Research Review*, *56*(2), 400-416. https://doi.org/10.25222/larr.1032

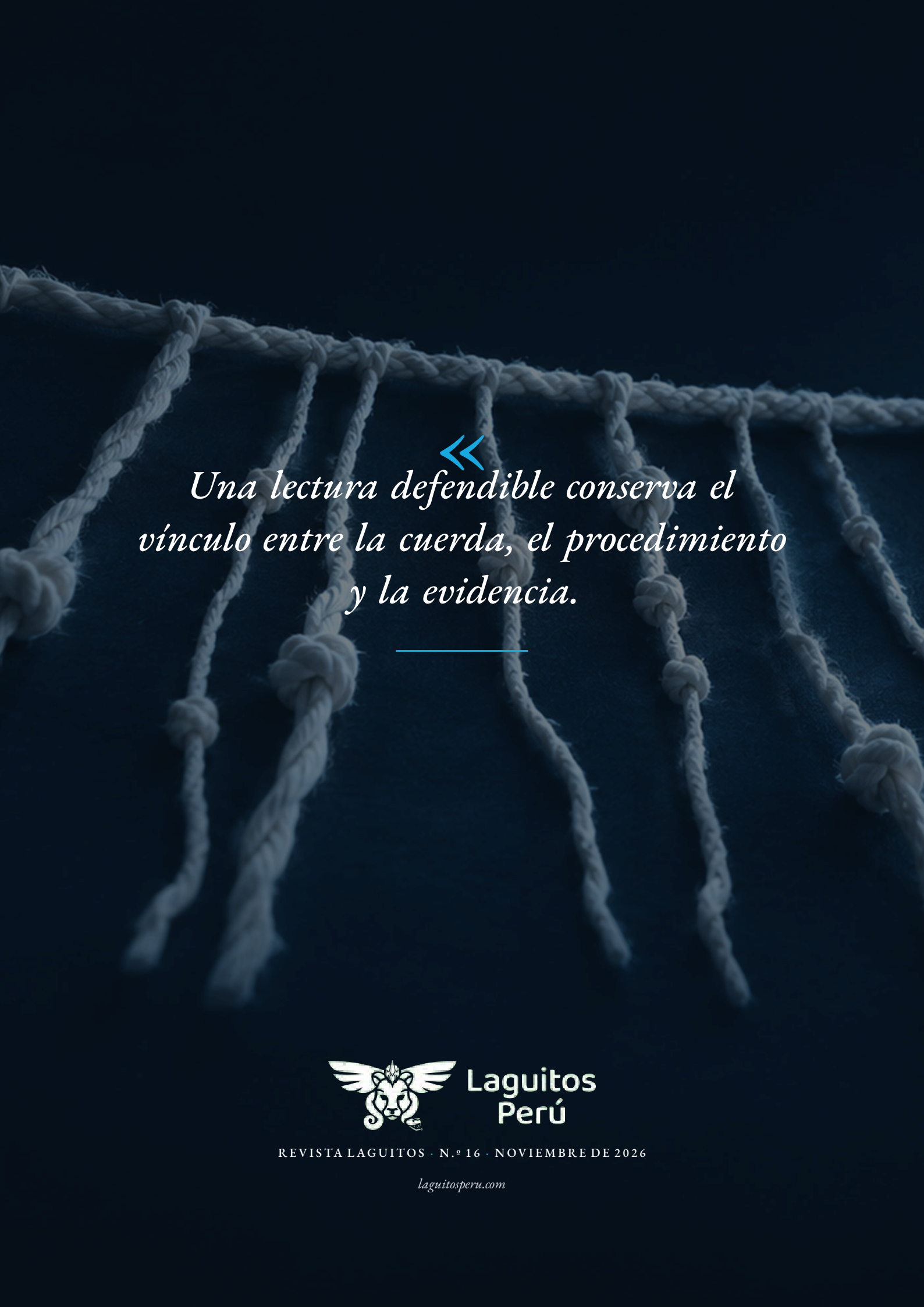
Locke, L. L. (1912). The ancient quipu, a peruvian knot record. *American Anthropologist*, *14*(2), 325-332. https://doi.org/10.1525/aa.1912.14.2.02a00070

Medrano, M., & Khosla, A. (2025). How can data science contribute to understanding the khipu code? [Primera publicación en línea el 6 de mayo de 2024]. *Latin American Antiquity*, *36*(2), 497-516. https://doi.org/10.1017/laq.2024.5

Medrano, M., & Urton, G. (2018). Toward the decipherment of a set of mid-colonial khipus from the santa valley, coastal peru. *Ethnohistory*, *65*(1), 1-23. https://doi.org/10.1215/00141801-4260638

National Museum of American History. (s.f.). *Book, the ancient quipu or peruvian knot record* [Ficha del volumen de L. Leland Locke publicado por el American Museum of Natural History en 1923]. Smithsonian Institution. Consultado el 14 de noviembre de 2026, desde https://www.si.edu/object/nmah_1590977

Open Khipu Research Laboratory. (s.f.). *The open khipu repository* [Repositorio de datos y documentación; revisión consultada 4039ca51f4de661d80d016059630 9c983a62a9c7, del 4 de agosto de 2026]. Consultado el 14 de noviembre de 2026, desde https://github.com/khipulab/open-khipu-repository



Una lectura defendible conserva el vínculo entre la cuerda, el procedimiento y la evidencia.

Laguitos Perú

REVISTA LAGUITOS · N.º 16 · NOVIEMBRE DE 2026

laguitosperu.com